

EL CENTINELA

SEMANARIO TRADICIONALISTA



Á MARÍA INMACULADA PATRONA DE ESPAÑA Y DE SUS INDIAS EN EL MISTERIO DE SU CONCEPCION

SEÑORA: Los hijos legítimos de esta Vuestra amadísima España, agobiados bajo el peso del Liberalismo, monstruosa herejía moderna, y temerosos de la Justicia divina, cuyo brazo quizá no tarde en caer sobre los hombres, acuden á Vos en demanda de auxilio.

La católica Nacion española se halla convertida hoy en una nueva Babel. Tirios y troyanos hacen cruda guerra á los que defendemos, ante todo y sobre todo, el reinado social de Vuestro Hijo en nuestra querida cuanto infortunada Patria. Como si no bastara el número de nuestros enemigos, que era ya crecidísimo por cierto, ha venido á aumentarlo el grupo cesarista, y todos juntos tienden á la completa extirpacion de la santa y laudable intransigencia que informa todos nuestros actos.

Entre sabios y respetabilísimos consejos de una parte, y paternales y cariñosas amonestaciones de otra, los católicos españoles navegamos en un mar de incertidumbres. Acudid en nuestra ayuda, Excelsa Patrona de las Españas. No permitáis que desfallezcan nuestras débiles fuerzas; disipad las dudas que nos ofuscan; limpiad de escollos el camino que seguimos; destruid los planes maquiavélicos de liberales y oportunistas; y haced que brille pronto en el firmamento de nuestra Patria el hermoso faro de la Cruz de Cristo.

Prontos á celebrar el gloriosísimo centenario de la Unidad Católica, joya brillantísima que nos regaló el católico rey Recaredo, y prontos tambien á consagrar nuestra prensa al adorable Corazon de Jesus, con más ardor que nunca debemos acudir á Vos para impetrar por Vuestra mediacion las gracias y favores del Altísimo.

Encolerizados los enemigos de la España católica y tradicional contra los dos actos anteriormente citados, no perdonan medios para desbaratar tan dignos acontecimientos. Su gusto sería impedir estas manifestaciones de fe y de amor al Crucificado. La consagracion de la prensa católica española al Sagrado Corazon de Jesus, y el gran Centenario del establecimiento de la Unidad Católica en España: hé aquí el caballo de batalla de todo Liberalismo; hé aquí lo que quisieran hacer fracasar liberales, mestizos y cesaristas.

Pero con Vuestra proteccion, Señora, se llevará adelante nuestro pensamiento, y los entusiastas y fervorosos gritos de ¡Viva el Deífico Corazon!, ¡Viva el Papa-Rey!, ¡Viva España!, ¡Viva la Unidad Católica!, resonarán por todos los ámbitos de nuestra Nacion, y llegarán á Roma, y verá el Papa unidos en apretado haz á los verdaderos católicos españoles, dispuestos ahora y siempre á derramar su sangre en defensa de Cristo, de la Iglesia, y del Sucesor de San Pedro.

¡Misericordia para España, Excelsa Madre nuestra!

¡Triunfo completo para la Iglesia y Leon XIII!

¡Restablecimiento en nuestra Patria de la Unidad Católica y reinado social de Cristo en ella!

¡Muera á Vuestras plantas el DRAGON INFERNAL!

SECCION PIADOSA

INTENCION GENERAL PARA DICIEMBRE.

Los catequistas voluntarios.

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesus mío! por medio del Corazon immaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demas intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en particular por cuantos ejercitan la gran obra de misericordia de enseñar el *Catecismo*, á fin de que logren sólido y permanente fruto.

PROPÓSITO.

Procurar de veras que sepan el *Catecismo*, primero los de casa, y despues aun los extraños con quienes tengamos influencia.

EL CENTINELA

PALMA 8 DE DICIEMBRE DE 1888

La Fe, baldon del periodismo católico, afrenta del partido político en cuyo seno milita, infamante papel diario que sale á luz en Madrid; *La Fe*, paladin esforzado del liberalismo de D. Carlos, que con su astucia y malas artes ha logrado desviar del buen camino al señor Duque de Madrid, no contenta con haber logrado implantar su nefanda política en el seno del carlismo, acaba de arrojar sobre éste una asquerosa mancha.

Si el partido carlista no estuviera ya har-to desprestigiado, bastaría la nueva infamia del periódico del *Do ut des* para hacerle odioso y hasta repugnante á toda persona que estime en algo sus sentimientos católicos. Se comprer de que *La Fe*, que nada tiene que perder, se entretenga un día y otro día en insultar y calumniar groseramente á un hijo fiel y sumiso de la Iglesia, por el solo pecado de haber pertenecido á la masonería. Lo que no se comprende, lo que parece de todo punto imposible, es que personas rectas que nada esperan de D. Carlos, quieran permanecer afiliados una hora más en un partido que consiente á sus adeptos todo acto brutal, y cuyo Jefe, que escribe á granel cartas laudatorias á sus *leales*, no dedica ni una sola línea á protestar, no ya contra el salvaje y bárbaro atropello de Barcelona, sino contra la infame conducta de uno de sus periódicos que se entretiene en morder como perro rabioso la honra del ferviente católico del converso don Mariano Tirado y Rojas, tanto más apreciable y simpático, cuánto más vilmente injuriado por el liberalismo de peor género, por el liberalismo *leal* ú oportunist.

Nos causa honda pena tener que decir tales cosas de un partido en que nacimos, y á cuya sombra hemos vivido hasta hace poco; pero son tan graves los actos que en él se van realizando desde que se prescindió de la *mejor y más sana parte de las honradas masas*, que... nuestra profesion de católicos y de periodistas nos impide callar. Pero declaramos

en alta voz que nos sentimos satisfechos de que se nos expulsara del partido carlista, porque á mucha deshonra tendríamos formar parte de un bando político cuyos hombres así aplauden ciertas disposiciones que les convienen, como insultan y calumnian á un católico que les estorba en sus planes liberales.

Al felicitar calurosamente al Sr. Tirado por la feroz acometida del día io carlista *La Fe*, rogamos á nuestros amigos que lea detenidamente lo que á continuacion vamos á transcribir.

UNA NUEVA INFAMIA

«En *La Fe* de anoche se lee lo siguiente:

‘El primer artículo de fondo de *El Siglo Futuro* del sábado, se titula así:

‘ESTAMOS SATISFECHOS.

‘Y lleva al pie esta firma:

‘*Mariano Tirado y Rojas.*

‘Tenemos á la vista el *Anuario masónico* del presente año, y en su página 16, entre los *caballeros Kadoch, de los valles de Murcia*, aparece con el número 11, Mariano Tirado y Rojas.

‘¿Se explican ustedes ahora la satisfaccion de *El Siglo Futuro* y del *caballero Kadoch*, señor Tirado?

‘Pues nosotros tambien.

‘*El Siglo Futuro* ha hecho méritos suficientes para ser órgano de la masonería.

‘Y Tirado para ejercer de *Gran Oriente.*

‘O lo que sea.

‘Ahora á nosotros nos toca repetir:

‘ESTAMOS SATISFECHOS.

‘Siendo, como hemos sido toda la vida, y seguimos siendo, á prueba de todo género de pruebas, carlistas recalitrantes.’

Gracias mil sean dadas á Dios Nuestro Señor, que permite tenga siempre delante de los ojos mis pasados errores, como mínima expiacion de todos ellos, y que hace por este medio que á menudo renueve ante el mundo entero mis continuas retractaciones, y repita una y cien veces que abomino de la masonería y de todo liberalismo, y que si mil vidas tuviera, mil sacrificaría, si necesario fuese para confesar á Jesucristo por mi Dios y mi Reden, tor y á su Santa Iglesia por Madre mía amorosa, que abrióme sus amantes brazos para que, asido de ellos, pudiera salir de la sima en que ibame despenando.

Sí; con alma y vida, y cual si estuviera en el término de ésta que he de entregar á Dios, digo:

Que creo y confieso con toda mi alma y con todo mi corazon, todo cuanto cree y confiesa la Santa Iglesia católica, apostólica y romana, porque Dios, que es verdad infalible, se lo ha revelado, y en esta fe y creencia quiero vivir y morir.

Que detesto y abomino una y mil veces todos los errores masónicos que tuve la desgracia inmensa de profesar desde el año de 1874 hasta 1882 en que dejé de pertenecer á la masonería, no escapándome ni huyendo de sus lógias de una manera oculta, como algunos han dado en decir, sino anunciando ántes mi resolucion de abandonar definitiva y absolutamente la condenada secta, en cartas dirigidas al entónces secretario de la masonería, don Juan Utor y Fernández, y al presidente de la cámara de *caballeros Kadoch*, don Gregorio Cuevas Sancho. Este último, segun tengo entendido, muerto de una manera harto desgraciada.

Que de todos mis errores, así los masónicos como los liberales, que por desdicha mía profesé durante el tiempo indicado, los masónicos, y los liberales desde el año 1866 hasta la fecha citada de 1882, me retracté en debida forma en manos de un respetable sacerdote, autorizado debidamente para recibir mi retractacion, y al que hice entrega de todos los títulos y nombramientos originales de cuantos cargos tuve en las lógias.

Que desde entonces me he apartado de todo trato con mason alguno, y no he vuelto á pisar ninguna lógia, mirándolas como lugares de perdicion para las almas; ántes bien, rompí por completo con todas mis antiguas y desdichadas amistades masónicas, y hasta me he aislado de todas las amistades indiferentes; en términos tales, de que fuera de algunas y contadas personas, cuyo catolicismo es notorio, y de mi familia tambien, íntegramente católica por la misericordia de Dios, con ninguna otra persona sostengo relaciones ni íntimas, ni siquiera superficiales.

Que es, por consiguiente, una intriga infame de las lógias, contra la cual protesto con todas mis fuerzas, el poner mi nombre, hoy en un anuario masónico y mañana en otro, para hacerme sospechoso á los católicos. Táctica infernal á que ha solido acudir la masonería, no ya con el que ha roto con tan abominable secta toda suerte de relaciones, sino con personas que siempre fueron verdaderamente piadosas é íntegramente católicas; como lo prueba la horrible maquinacion de que fué objeto el Santo Pontífice Pio IX, de gloriosa memoria, cuya firma fué groseramente falsificada, para hacerla figurar en un expediente apócrifo de iniciacion.

Protesto, repito, contra tan incalificable abuso y declaro falsarios y calumniadores á los que hacen figurar mi nombre en *Anuarios, Calendarios* y en otros libros, bien tengan por objeto propagar la secta masónica, bien se hayan escrito para combatirla, ó tengan sclemente por objeto darla á conocer.

Y á más de protestar contra dicho abuso, ruego á todo católico de buena voluntad, á cuyas manos llegue cualquiera de dichos libros, me avise dónde se ha impreso, dónde podré adquirirlo, y qué casa lo haya publicado, para usar de los medios que la ley me conceda, á fin de que mi nombre deje de figurar en obras abominables. Llamo abominables á las que tengan por objeto propagar la masonería, no á las que tengan por objeto combatirla, y en las que, por virtud de falsos informes, aparezca mi nombre con un carácter masónico que abomino y execro con todas mis fuerzas.

Por último:

No obstante haber llenado á satisfaccion de personas respetables y autorizadas á este fin, todos los requisitos necesarios para que la retractacion de mis errores masónicos, los que, repítolo, abomino y detesto con todas las veras de mi corazon, fuera válida, y por nadie pudiese ser protestada, me pongo á disposicion de la autoridad eclesiástica, á la que pido me señale la forma y medios más adecuados para que mis repetidas retractaciones tengan la mayor validez posible, y de antemano me sujeto á todas las penitencias, desagravios y expiaciones que tenga á bien imponerme en la medida que mis fuerzas lo permitan.

Ruego ademas á todos los periódicos y revistas católicas que reproduzcan, por el amor de Dios, estas mis declaraciones, y tambien hago la misma súplica á los católicos, así eclesiásticos como seglares, á cuyas manos llegasen, para que procuren difundirlas y mostrarlas al mayor número de personas que les sea posible.

Y aun casi me atrevería á dirigir la misma súplica á aquellos periódicos que se llaman católicos y que hacen arma de mi supuesta masonería, si no fuera porque el silencio que han guardado cuantas veces, impulsado por sus ataques, he repetido públicamente la retractacion de mis antiguos errores masónicos y liberales, me induce á creer que esta mi súplica será desairada. Por dichos periódicos lo siento, y pido á Dios ilumine á los que los redactan para que comprendan el daño que están haciendo á tantos infelices que desearan salir de las garras de la masonería y tal vez no se atrevan á verificarlo por el temor de ser maltratados como yo lo he sido por algunos que se tienen por católicos.

A los que se hallen en ese caso les exhorto á que desechen tal temor; pues si algunos que se llaman católicos, pocos afortunadamente, con tal de mortificar al adversario político, no temen herir á la Iglesia en su fibra más delicada, que es el amor hácia los pecadores arrepentidos, los católicos ver-

daderos, que constituyen la inmensa mayoría de España, les acogerán con el mismo amor con que yo he sido acogido.

Mariano Tirado y Rajas.

Madrid, 27 de Noviembre de 1888.

(De *El Siglo Futuro*.)

SARDÁ EN LA BIBLIOTECA

Sardá en la biblioteca sería el gran tema liberal; que Dios en el Cielo, Cristo en el altar, el Papa en San Pedro, el Obispo en su palacio, y el cura en su Iglesia, son el Dios, el Cristo, el Papa, el Obispo y el cura del Liberalismo: cinco entes de razón que, como diría el bueno de Llauder, no son hoy nada temibles, sin duda porque se los creará la quinta esencia del *dolce far niente* italiano.

En verdad que Dios *sufre hoy quia aeternus*, Jesucristo deplora, el Papa teme, los Obispos sienten, y los curas toleran los estragos del Liberalismo. De hecho hemos sido vencidos en el campo de la ascética; desalojados los católicos, luchamos hoy en la posición que nos permite el liberalismo. Este gobierna, éste impera, éste amenaza arrollarnos el día en que abordemos la reconquista, que es el reinado social de Jesucristo. Sólo falta que el Papa renuncie los Estados Pontificios, para declararnos á todos fuera de combate.

Este eclipse de las atalayas de Israel, esta huelga de la gran familia católica, que empieza en la supresión de la Compañía de Jesús, se perpetúa en la excomunión religiosa é incautación, y acabará por secularizar al mudo religioso, cuando, *infatuada (metu temporalium persecutionum)* la sal de la tierra, para nada sirva sino *ut mittatur foras, et catetur ab hominibus*.

Lo mismo que el Pontífice en Roma vive en España el sacerdote: No se los quiere, se los tolera. Los sacerdotes son mendigos que imploran de l'Estado el derecho de enseñar á los pueblos, mendigos los seglares que tienen á señalada caridad del Gobierno las manifestaciones externas del culto católico, y hasta el mismo Dios parece mendigo, pues no pasea hoy por calles y plazas, sino por venia y favor especial del Estado. Nosotros vivimos de limosna; los liberales viven en plena posesión del derecho. Así, cuanto de valioso y fuerte encierra Europa, sostiene al Liberalismo. *Hanse coligado los reyes de la tierra, y se han confederado los príncipes contra el Señor y contra su Cristo*, y mientras que con satánica diplomacia hostigan á la Iglesia y esperan el día en que puedan *aplantar al Infame*, nosotros, los católicos, los fuertes de Israel, creemos *prudencia* lo que sólo es temor de perder la limosna del Estado, y creemos *dignidad* lo que sólo es *conspiración* del silencio.

San Ignacio pedía al Señor persecución para la Compañía; y quien pida al Cielo el favor del Estado liberal, no alcanza la intensidad de nuestros males, ni menos conoce el remedio. ¡Fatuidad de la época, ilusión general! ¡Atraer con la cruz al diablo, cuando la paz y armonía sociales sólo pueden resultar de *repeler* con la cruz al diablo! Bueno es

vivir como hermanos unidos con armonía, pero malo, pésimo, absurdo é incomprensible es armonizar el error y la verdad, el vicio y la virtud, la cruz y el diablo.

Nos falta á los católicos lo que Sardá llamó *espíritu de fe*, y de ahí que no sintamos *horror á la herejía*. Nos sobra á todos lo que San Pablo llamó *animalis homo*, y de ahí la falta de Sardás y Nocedales, que están en razón inversa del amor al *Presupuesto*.

Amemos al hombre... *Interfícite errores*... Y mientras que el liberalismo se ensaña cada día más contra la Iglesia, sólo vemos á la prensa tradicionalista bajar á la arena, y batirse cuerpo á cuerpo con la herejía. Allá... arriba... lejos del polvo y de las armas, se quedan los espectadores *prudentes*, para quienes los frutos del Espíritu Santo, *caridad, paz, paciencia, mansedumbre*,... no son frutos del árbol de la Cruz. ¡Oh! sin duda Lucifer viste hoy de rigurosa *prudencia*, vive de *justicia*, monta la *fortaleza*, y esgrime la *templanza*.

DISPAROS

Con motivo del aniversario de la muerte de D. Alfonso, el Auditor de la Rota señor Sánchez Juárez, en la oración fúnebre que pronunció en la capilla del Palacio de Oriente, á presencia del Ilustrísimo Prelado de Madrid-Alcalá, dijo que «Don Alfonso había traído á España la paz de las conciencias; que su reinado, aunque corto, sería uno de los más religiosos de la Historia; que la dinastía que hoy impera en España es la legítima y que la piedad de D. Alfonso y los servicios que había prestado á la Iglesia son prenda segura de que se consolidará su dinastía y podrá en su mayor edad D. Alfonso XIII seguir las huellas de piedad y de caridad de don Alfonso XII.»

Lo cual, á nuestro entender, es *meterse en política* y algo más.

¿No es verdad que sí?

Dice el señor Llauder que, al primer toque de corneta, acudirían los carlistas...

¿Los que han firmado?

Segun y cómo, señor D. Luis.

Si el toque de corneta fuera el de *fagina*, señal de rancho, *concedo*.

Si el toque de corneta fuera el de *fuego ó paso ataque, nego*.

Del escaso número de carlistas que le han quedado al Sr. Duque de Madrid, hay más de la mitad á quienes disgusta el olor de la pólvora, y espanta el ruido de las balas.

Aconseje el Sr. Llauder á D. Carlos que mande tocar la corneta, y verá qué contingente de fuerzas se recluta.

Capaz de conquistar la isla de Cabrera.

Tal como está ahora, se entiende.

El Sr. Ratés, revolucionario del 68, condecorado por D. Amadeo con la gran cruz de Isabel la Católica, y después médico del Amo de los oportunistas, fué uno de los que se encontraron en el bárbaro atropello cometido en Barcelona por los leales contra los que se proponían inaugurar un Círculo Católico.

Detenido por la autoridad, se le dejó marchar libre, á ruegos del Sr. Nocedal.

Para manifestar su *gratitud*, el ex-diputado amadeista dijo después en un banquete celebrado en Vallvidrera que «Nocedal huyó de Barcelona entrando en Madrid como fugitivo.»

Dejemos á un lado estas dos falsedades, porque ni el Sr. Nocedal huyó, ni entró en Madrid como fugitivo, puesto que aquella misma noche fué muy sereno á visitar la Exposición, y acabe de hablar el orador.

«El Sr. Nocedal no es carlista...

«Los carlistas no vuelven jamás la cara al enemigo.»

Con esto se propuso tildar de *cobarde* al señor Nocedal, y echarla él de *valiente*.

¡Válgame Dios con el valor y heroísmo del Barón de Casa-Ratés!

El nuevo Cid, en efecto, no volvía la cara al enemigo, porque no la presentaba.

Recuerde el valiente que en cierta memorable batalla fué reprendido por D. Carlos porque, en vez de prestar los servicios propios de su profesión, prefirió lucir su brillante uniforme, sin duda para no mancharlo auxiliando á los heridos.

Recuerde el héroe que sólo se presentaba alguna que otra vez en el Cuartel-Real, y que luego, para escapar y huir el bulto con cualquier pretexto, aparecía periódicamente en Pau, porque así se lo aconsejaba el «interés» ó la *salud* «de doña Margarita (de la que no era médico); *interés ó salud* que en buen castellano se traduce por *miedo á las balas enemigas*.

Queda, pues, demostrado que el Sr. Ratés reúne dos cualidades excelentes: la *gratitud* y el heroísmo; sobre todo el heroísmo.

Tiene el suyo de vidrio el tal Galeno.

Y tira piedras al tejado ajeno.

El Correo Español, además de la carta de D. Carlos al marqués de Cerralbo, publicó un artículo que, para interpretarla oficialmente, le fué remitido desde Venecia.

De él tomamos el siguiente párrafo.

«No somos puritanos sajones, que *miramos á los liberales como otros tantos pieles rojas* á quienes hay que exterminar para suplantarlos en sus dominios. Somos misioneros políticos ganosos de que entonen el mismo credo que nosotros, el credo genuinamente español, los que tienen los ojos cerrados á la verdad. *Queremos el concurso de todos á las órdenes de nuestro jefe y á la sombra de nuestra bandera*. Si apartamos á alguien de nuestro lado es á los falsos hermanos que esterilizan nuestra propaganda pintando como odioso lo que es amable, como repulsivo lo que es expansivo.

¿Se quiere mayor claridad?

Segun el articulista que interpreta oficialmente la carta de D. Carlos, éste da un estrecho abrazo á todos los liberales, desde Llauder y compañía hasta Zorrilla y Pi Margall. «SOMOS MISIONEROS POLÍTICOS... (siempre la *atracción!*) QUEREMOS EL CONCURSO DE TODOS Á LAS ÓRDENES DE NUESTRO JEFE»...

D. Carlos únicamente APARTA DE SU LADO á los integristas católicos, á los que, como él mismo confiesa en un documento solemne, profesan la *doctrina sana*.

¡Y todavía se atreverá *El Tradicional* y demás *leales* á escribir artículos como el de

Venjan pruebas y Las pruebas no llegan, negando que D. Carlos se haya liberalizado!

Sordos y pertinaces,
De negar la evidencia son capaces.

Hé aquí la carta que de orden de don Carlos fué dirigida por Melgar al director de *El Manchego*:

»VENECIA, 7 de Noviembre de 1888.—Sr. don Antonio Z. Vázquez.—Muy señor mío y de mi mayor consideracion: De orden de S... M... el R... tengo el honor de dar á V. las gracias por el celo y la inteligencia con que defiende V. y propaga los intereses legitimistas en la noble provincia de Ciudad-Real, que tantas pruebas ha dado en todas las épocas de su constante amor á nuestra santa causa.

»Altamente han complacido á S... M... los mensajes de adhesion por V. remitidos, y con no menos complacencia sigue S... M... los progresos de «*El Manchego*», valeroso y fiel adalid de la L... en esa provincia, donde la prensa leal está noblemente representada por diferentes órganos, igualmente estimables.

No ignora S... M... la parte principalísima que á V. se debe en la buena propaganda, y al dar á usted las gracias por ella, se felicita de ver en V. siempre vivo el espíritu de su heróico padre y del ilustre Sabariegos, de quienes fué V. digno compañero en los días de gloria como en los de infortunio.

»Con este motivo tengo el mayor gusto de ofrecerme de V. atento seguro servidor que B. S. M.—F. M. Melgar.

El Manchego, tan elogiado y recomendado en esa carta, es el mismo que, hará cosa de mes y medio, trató de la manera que van á ver nuestros lectores á cierto Canónigo, Rector del Seminario de Ciudad-Real. Todo por haberse este señor negado á suscribirse á tan insolente periódico, esto es, por cuestion de 50 céntimos de peseta.

«*El Labriego*, por todo comentario á la noticia que nosotros dimos, de haber dejado la suscripcion de nuestro periódico el jóven Rector de este Seminario, y su segundo el señor D. Eloy Fernández, dice: 'Cómo cambian los tiempos.'

»¡Vaya si cambian! Como *in illo tempore* el Sr. de Florez (D. Manuel) era un triste mayordomo sin vocacion, y hoy es todo un Canónigo doctoral, por obra y gracia de este Cabildo, con pretensiones, al parecer, de alta y finchada dignidad de la metropolitana y patriarcal iglesia de Lisboa. Como que hasta de volúmen ha cambiado. Se conoce que come poco gaspacho y bebe menos agua. // *La Mancha es un país muy malo!!!* Pero dejemos correr el tiempo, amigo *Labriego*, que de cien á cien años el plebeyo es noble y el noble villano.»

* *

Tambien es de *El Manchego* este respetuoso y comedido párrafo dedicado á *El Mensajero del Sagrado Corazon*, revista que, como todos saben, es el órgano de los PP. de la ínclita Compañía en España, y cuya publicacion cuenta con el aplauso de todos los Prelados:

«¿Tambien tú de la familia?—El beatífico Mensajero del Sagrado Corazon de Jesus, que parecía no respiraba sino efluvios de «Amor Divino» con los que embalsamaba á Bilbao, cual atrevida gatita, ha enseñado sus caritativas uñas, devolviendo la faja anotada con estas dulces palabras: «por insolente.» Este cofrade necesita, sin duda, un traje de invierno y vamos á tener que regalarle algunos pares completos. ¡Laudable sistema el de estos humildes, aparentes de escoger nombres Divinos para ocultar sus humanas soberbias! Creemos que con defensores de este jaez no necesita la fe otros enemigos. ¡Valiente Mensajero!

¡Y pensar que el Duque de Madrid aprueba y ensalza la conducta de *El Manchego*, y

la de *El Correo Español*, que con no velada fruicion copia, y patrocina, y aplaude, y hace suyas las insolencias de *El Manchego*!...

¡A qué extremo de... locura puede conducir el extravío de la razon!

—i—i—

Tienen mucha miga estos dos sueltitos del excelente *Diario de Sevilla*:

«*La Fe* habla de periódicos censurados por los Prelados.

Lo dirá por *El Correo Catalan* que fué prohibido en la Diócesis de Vich.

O por *El Tradicional* de Valencia que tuvo que variar de nombre para que no le ocurriese lo mismo.»

Traicional, si te interesa,
chúpate esa.

* *

«*El Correo Español* publica una carta de un cura de aldea al Sr. Sardá.

¿Y esa carta, no está comprendida en la circular del Sr. Nuncio?

Llauder, apunta, apunta,
¿Qué responde *El Correo* á esa pregunta?

—i—i—

Refiriéndose á una desvergonzada correspondencia que *El Correo Catalan* supone haber recibido de Roma, escribe el *Diario de Sevilla*:

«Estos esfuerzos tan desesperados por mantener con vulgares mentiras el espíritu de la tropa del amadeista Ratés, prueban y confirman en todas sus partes las noticias que tenemos de Roma recibidas por conducto autorizado, segun las cuales ha debido llegar ya á Barcelona algun documento en que se manifieste el disgusto que en Roma ha causado el escándalo promovido en Barcelona el día 4 los llamados leales, con todas las consecuencias que ha tenido hasta ahora aquel delito público»

Esto es grave. ¿Qué será?
El tiempo nos lo dirá.

—i—i—

Sepan nuestros lectores que *El Correo Español* tiene sus pujos de Maestro de Gramática, y da una leccion á Sagasta por haber éste dicho que «el Gobierno persigue los elementos de prosperidad de la agricultura.»

No aprobamos la frase, progresista pura. Pero extrañamos que se meta en esas honduras *El Correo*, que da cabida en sus columnas á las frases «PERSEGUIR IDEALES, si bien que, muerto encontrado CADÁVER, no obstante DE,» y, en el mismo número, 30 de Noviembre, en que critica la frase de Sagasta, «referir POR modo breve y sumario, rechazar POR modo rotundo y terminante, y, en su número anterior, POR todo extremo laudable, POR todo extremo complacido.»

No importa que el académico Sr. Cánovas emplee idénticas ó parecidas expresiones, como «POR modo tal, POR extremo difícil, urge POR todo extremo», etc. El director de ambos Correos no debe ignorar que los académicos no están libres de usar locuciones viciosas.

* *

Pero *El Correo Español* tiene osadía para todo: para injuriar á los teólogos y filósofos más eminentes, con cuya amistad se honraba ántes, y hasta para ponerse en frente de las decisiones de la iglesia, que condena toda transaccion con el liberalismo.

Y quien se atreva á esto, y á hacer la guerra á las más puras tradiciones españo-

las ¿cómo no se atreverá á maltratar el idioma español, y aun á echarla de Maestro?

Antes de dar lecciones,
Examine Llauder sus tropezones.

NOTICIAS

Los católicos holandeses van á pedir al Parlamento que se restablezca la Legacion cerca de la Santa Sede.

—i—i—

En Rotterdam los católicos holandeses tuvieron hace unos días una numerosa reunion en la que tomaron importantes acuerdos para mejorar su situacion y sus intereses en aquella region.

—i—i—

Un célebre cuadro de Rafael, el *Descendimiento de Cristo*, que se hallaba en la Iglesia de San Pedro, en Perusa, ha sido robado.

Se ha advertido de este acontecimiento á todos los grandes museos de Europa, á fin de impedir la venta del objeto robado y detener á los ladrones.

—i—i—

En los puertos del Báltico han quedado detenidos por los hielos 37 vapores y 23 buques de vela, que estaban cargados de madera y tendrán que pasar allí una forzosa invernada.

—i—i—

El aereonauta Budoy, molestado por el accidente que sufrió poco há en Barcelona, ha resuelto no navegar más por los aires, vendiendo su globo. Este halló pronto comprador por 2,000 pesetas.

—i—i—

Despachos recibidos de Argel anuncian que en Blindah los obreros franceses de las carreteras de Chiffa, unidos á otros españoles, tratan de expulsar á los italianos.

Témense desórdenes.

—i—i—

Un *savant* frances ha hecho un cálculo curioso sobre el tiempo que se tarda en dar la vuelta al mundo.

He aquí las cifras del *savant*:

Un hombre andando de día y de noche sin detenerse, tardaría 428 días.

Un tren, 40 días.

El sonido, á temperatura media, 32 horas y media.

Una bala de cañon, 21 horas y tres cuartos.

La luz un poco más de un décimo de segundo.

Y la electricidad, un poco menos de un décimo de segundo!

—i—i—

El pintor Mr. Eduardo Kurcaffus, de la Academia de Pintura de Dusseldorf, uno de los artistas de más estimacion en Alemania, ha entrado de novicio en el Convento de Religiosos dominicos de dicha poblacion.

—i—i—

El Prefecto de Spezia (Italia) ha prohibido en Levanto toda procesion religiosa y tambien que la banda de música *La Sociedad Católica* toque en público en ningun acto religioso, ¡Ahora, viva la libertad!

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos encarecidamente á nuestros abonados morosos que procuren ponerse al corriente en el pago de su abono. EL CENTINELA, sépanlo nuestros amigos, no cuenta, como *El Correo Español*, con el regalo de miles de pesetas, sino que vive únicamente de las suscripciones, y, por lo mismo, la morosidad en el pago causa graves perjuicios á la Administracion de nuestro Semanario.

Los pagos se efectuarán en la Administracion, Molineros 34, en donde se facilitarán los recibos.